

Las bibliotecas escolares y de aula, una opción viable para vincular a la familia

con y a través de la cultura escrita

Rosa María Quesada Mejía

Tutora: María Esther Aguirre Lora

Tutores: Rocío Vargas, Ma. Eugenia Negrín

A) Precisión del problema de investigación

Mi mirada está dirigida a los efectos de estos procesos de lectura dirigida dentro de la escuela hacia el desarrollo de las prácticas de literacidad llevadas a cabo en las familias de los padres lectores.

Este trabajo trata del planteamiento, desarrollo y conclusiones de dicha investigación. Lo considero relevante porque la lectura ha sido uno de los principales temas de estudio y preocupación por parte de la Secretaría de Educación Pública y otros agentes educativos en México y en el mundo.

Inicié la tesis pretendiendo averiguar si la formación lectora de los alumnos cambiaría de alguna manera al incorporar a los padres de familia a la comunidad escolar de forma más participativa, invitándolos a ser ellos mismos usuarios de las bibliotecas escolares y de aula. Después, al iniciar mis observaciones en una comunidad de padres que le iban a leer a sus hijos a la escuela, ver lo que sucedía con los padres al entrar en comunicación con los niños dentro de un espacio escolar y tener una función educativa dentro de la escuela, me di cuenta que no sólo los alumnos se transformaban, sin que también la comunidad, y en

especial cada una de estas familias lo hacía. Decidí entonces incluir este aspecto dentro de la investigación.

Finalmente, llegué a la conclusión de que los más beneficiados por este proyecto fueron, en primer lugar, los padres de familia que se acercaron a leer; en segundo lugar, sus hijos; y en tercero y vagamente, los alumnos de la escuela en general.

B) Avances : preguntas de investigación, objetivos y metodología.

Éstas son las preguntas y objetivos a los que pretende dar una respuesta mi investigación:

¿De qué manera se beneficia la comunidad escolar con el uso compartido de las Bibliotecas escolares por todos sus miembros?

De ahí se desprenden las siguientes preguntas específicas:

¿Quiénes se benefician y de qué manera?

¿Qué factores ayudan a que el beneficio sea más efectivo?

¿Cómo puede la escuela primaria contribuir al desarrollo escolar y académico de los padres de familia?

Finalmente, pretendí resumir todas estas inquietudes en el siguiente objetivo de investigación:

Demostrar que la escuela puede ser un espacio generador de comunidades de práctica de cultura escrita, en donde es posible incluir a todos los miembros.

Así mismo pretendo dejar un registro de estas buenas prácticas que tienen como base las bibliotecas de aula y escolares para desarrollar las prácticas sociales de la lengua y así servir de modelo para otras escuelas que todavía no han conseguido involucrar a la comunidad de manera efectiva.

He aquí las estrategias metodológicas que utilicé:

Entre las dos grandes metodologías de investigación, elegí el método cualitativo-interpretativo, ya que quería realizar un análisis que se enfocara en la profundidad, el significado y el detalle. Dentro de toda la gama de posibilidades, decidí hacer un estudio microetnográfico. El prefijo “micro” puede chocar un poco con un trabajo doctoral, pues se espera que éste tenga grandes impactos. A pesar de las resistencias, decidí seguir con este plan, porque son necesarias ambas escalas para poder comprender un fenómeno, y sobre todo para dar soluciones reales.

Por el otro lado, decidí sólo utilizar el método cuantitativo-descriptivo como un apoyo en una situación muy específica porque considero que éste entiende la realidad como estática, objetiva y ajena a uno mismo, lo cual ya está visto y confirmado que, paradójicamente, no concuerda con la realidad de los fenómenos sociales ni la de los resultados de una investigación.

Para lograr que esta investigación tuviera un sustento científico y académico, y no fuera una simple anécdota, seguí el método etnográfico.

La etnografía es una descripción e interpretación de un grupo o un sistema social o cultural (Cresswell en Álvarez-Gayou 2003). La observación que se hace de la

realidad tiene como fin profundizar en el significado del evento para comprenderlo. Analiza a los participantes (conocimientos, lenguaje, capacidades, costumbres, historia); la actividad (propósito y acciones); y el contexto (situación, cultura, historia) (cfr. Mejía 1999:110).

La metodología que elegí tiene otra característica específica, que tiene que ver con la escala a la que intenté indagar. De ahí su nombre de microetnografía. En general, el investigador tiene dos opciones: puede intentar ver el panorama general, y comprender la figura completa. “Desde arriba”, esta figura parece homogénea e inmóvil, y da pie a ciertas interpretaciones. Ese es un nivel de complejidad que puede ser estudiado a través de datos generales, “promedio”. Sin embargo, cuando uno se mete con un lente muy potente y empieza a observar pieza por pieza que configura el todo, se podrán observar los matices, cambios de tonalidad, contrastes. En un tejido social, se podrán observar las rebeldías de los pequeños grupos, los giros de estilo y de interpretación.

Las técnicas de recolección de datos que utilicé fueron:

-Observación no participante. En cada una de mis observaciones, tomé notas de campo, ya sea escritas o audiograbadas, además de fotografía.

Lo apliqué en la escuela, tanto dentro de los salones de clase, como en el patio, en las oficinas y en la calle frente a la escuela. Pude observar a:

-maestros frente a grupo, conviviendo con sus compañeros en las oficinas y haciendo guardia en los recreos.

- padres de familia leyendo a los alumnos, hablando con la directora y esperando y recogiendo a sus hijos.

- Directora trabajando en la oficina, y hablando con papás.

- Alumnos en clase, en ceremonia y en el recreo.

- Cuenta cuentos que contrataron para narrar la historia de Benito Juárez.

- Observación participante. Participé en las actividades del grupo Nosotros entre Libros formado por los padres de familia.

- Entrevistas grupales no estructuradas. Mientras participaba en las actividades de grupo, preguntaba datos que me parecían relevantes, y lo hice de manera espontánea, conforme fuera siendo de relevancia para la situación vivida de manera natural.

- Entrevistas grupales y personales estructuradas. Programé entrevistas con distintos maestros, con la directora del plantel, y con tres familias completas participantes en el programa. Estas últimas se realizaron en lugares cercanos pero fuera de la escuela, y una en el negocio de la familia.

- Recolección de documentos. Fotografié las bitácoras de trabajo de los padres de familia, de algunos cuadernos de trabajo de los niños y de las bibliotecas de aula. La biblioteca escolar estaba temporalmente fuera de servicio.

Finalmente, mi reporte tendrá como fin hacer visible una buena práctica. Lo que pude observar fue, en efecto, una buena práctica: los libros estaban en circulación, el programa estaba funcionando de manera individual, pero logrando los objetivos

planteados. Al compararlo con otras situaciones en distintos lugares de la República que han sido mucho menos exitosas, me surgió la idea de poder registrar este trabajo como un modelo que inspire a otros a lograr los objetivos, que les muestre que se puede y que al mismo tiempo les sirva de luz y los dote de ideas y herramientas para poder comenzar.

C) Situación de la investigación

Ya he logrado obtener algunas conclusiones, que son las siguientes:

1. Una de las más grandes limitaciones para que los programas oficiales surtan efecto es que la educación está dirigida por dos tensiones opuestas:

Por un lado, la necesidad de dar resultados concretos, cuantitativos estandarizados y regulables y obtener buenos lugares según las Instituciones internacionales, y por el otro, el utópico deseo de formar seres humanos completos, sanos y hasta felices. Y a veces, la búsqueda de esa felicidad no es compatible con la competencia atroz en la que alumnos, maestros, directivos y altos mandos por igual están envueltos.

2. Otra limitación es el hecho de que no exista un diálogo fluido y solidario entre las distintas instituciones que se dedican a la cultura en México, en especial me refiero a la SEP, a CONACULTA y al INBA, pues si bien la SEP no puede atender a los padres de familia, sus recursos son amplios y están en el lugar que se necesita. Si hubiera programas colaborativos entre estas instituciones, los cambios culturales serían más visibles y expeditos.

Por el otro lado, por el brillante de la moneda, puedo nombrar múltiples beneficios de este trabajo de comunidad de práctica inserto en un ambiente escolar:

1. La escuela sí puede incidir en el desarrollo personal y educativo de todos los miembros de su comunidad.

Esto se convierte en un círculo virtuoso, ya que al tener padres más involucrados con sus hijos, los motivan a seguir estudiando; los alumnos exigen más de los padres y éstos se forman por la necesidad de los hijos.

Y al mismo tiempo, las familias solidarias, preocupadas y preparadas pueden hacer grandes cambios en el sistema educativo formal, es decir, en las escuelas. Sin embargo, a nivel directivo encontré un rechazo a trabajar con los padres de familia dentro de la escuela, por motivos bastante razonables como el abuso de autoridad y la falta de límites por parte de los padres, como la imposibilidad de la SEP de apoyar a los padres además de los niños, y por estar fuera de sus facultades.

2. Las bibliotecas escolares y de aula, en combinación con un buen manejo y administración, pueden ser una herramienta clave y hasta estratégica para mejorar el nivel educativo, cultural y social de las familias de la comunidad escolar. En la práctica se llega a ver muy de vez en vez, bibliotecas que tengan un espacio físico y autoritario central en las instituciones educativas.

Siendo un requisito probado en la práctica y demandado de manera explícita en documentos fundacionales, ¿qué esperamos para hacer de esta práctica una constante en nuestras escuelas?

3. El hecho de pertenecer a una comunidad lectora impulsa el proceso lector y provee un ambiente apto para desarrollar las competencias lectoras de manera significativa y relevante EN TODA LA FAMILIA. Es importante ver a los padres de familia como educandos, a pesar de la edad y de que no asisten directamente a la escuela, pero si bien son adultos responsables, no están vacunados contra el aprendizaje.

Además, estas familias entran en relación con otras y entre todas forman una comunidad discursiva mucho más amplia y diversa, que sirve de sostén, apoyo y referencia.

4. La literatura infantil, y los libros “para niños” de calidad, atraen y transforman de igual manera a los adultos, por lo que es importante no clasificar a los libros dentro de un solo rango de edad.

Pude constatar cómo los libros pasaban de mano en mano entre los padres voluntarios. Les pregunté si leían los mismos libros de sexto año a los de primero, y me dijeron que no, que no se los pasaban para hacer lectura en la escuela, sino que los libros que a ellos les gustaban se los recomendaban para leerlos entre ellos. Dijeron haber encontrado una forma de comprender mejor a sus hijos, de establecer comunicación con ellos y de entrar en su mundo sin ser tan intrusivos. Además, dijeron haberse reconocido en muchas de esas historias y encontrar respuestas a preguntas muy personales que nadie les había podido resolver. Algunos de estos libros que se volvieron parte de la biblioteca del grupo son:

Ciudad Equis 1985, de editorial SM, Carmela toda la vida de Triunfo Arciniegas, del Fondo de Cultura, ed. Santillana , y el Horripilantario, de Alma Velasco.

Propuestas a futuro.

1. Determinar un sustento teórico que fortalezca estas acciones y hacer que todos los que pertenezcan a estos grupos la conozcan, la critiquen y se la apropien adaptándola a sus necesidades. Esto unificaría la direccionalidad de las acciones y haría los objetivos claros y posibles. Por supuesto que se tiene que trabajar sobre objetivos muy específicos, bien delineados, conocidos y aceptados por todos que puedan ser evaluados de alguna manera de forma periódica. La evaluación tiene que servir a su propósito: determinar las áreas de mejora de un proyecto para que alcance sus objetivos. Ni descalificar, ni castigar, ni excluir, sino mejorar.

2. Establecer una organización pertinente y motivar a los padres a participar en la escuela, tal como lo plantean los Consejos Escolares de Participación Social. Esto ayudaría a los maestros a tener promotores de lectura y hasta encargados de una biblioteca ambulante que los proveyera a ellos de más tiempo para otros trabajos más académicos. Implica, por supuesto, negociaciones entre padres, directivos y maestros para establecer los límites y responsabilidades de cada uno, con una gran cantidad de tolerancia y deseos de aprender. Podría también implicar algún tipo de capacitación, porque la buena voluntad de los padres no implica que tengan los conocimientos necesarios.

3. Buscar espacios y tiempos adecuados, adaptándose siempre a las circunstancias específicas del lugar. Es decir, cuando se implementen actividades, preguntar a los involucrados en primer lugar, qué quieren, qué buscan, qué necesitan, y no imponer desde fuera lo que se considera que es mejor para ellos.
4. Hacer un intercambio de todos los libros existentes en la comunidad. Es decir, incluir libros que vengan de las casas de los alumnos y combinarlos con los que brinda la escuela, para abrir un diálogo de discusión, ya que cada libro implica una manera de mirar y comprender el mundo.
5. No dejar de lado la práctica de la escritura, que es en donde se desarrolla la creatividad, en donde se puede participar en el diálogo con los autores, apoyar o rechazar las propuestas, y a fin de cuentas en donde nacen las nuevas ideas.
6. Hacer público el trabajo de estas comunidades de práctica: darles un espacio en el periódico escolar o en el periódico mural, para poder promoverse y elogiar los logros que se alcancen. El reconocimiento interno y externo fortalece el desarrollo de los grupos.

4. Pendientes

- Seleccionar a mi Comité Tutorial completo.
- Hacerles llegar mi tesis, revisar sus correcciones y hacer las que considere convenientes.
- Iniciar el arduo camino administrativo de la titulación...

Bibliografía

PROGRAMA NACIONAL DE LECTURA (2008) <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/>;
SEP (2010), Reglamento de la Ley de Fomento para la lectura y el libro.

Bonilla, Elisa y Goldin Daniel (2008); “Libros de la escuela al hogar, un camino de ida y vuelta”, en Bibliotecas y escuelas, retos y desafíos en la sociedad del conocimiento, p. 108-140; Océano-Travesía, México.

Bourdieu, Pierre (2011); “Capital cultural, escuela y espacio social”; Siglo XXI editores, México.

Cook-Cottone, Catherine;(2004) “Constructivism in family literacy practices: parents as mentors.” Reading Improvement Magazine no. 41-4,Project Innovation, Alabama, USA.

Jiménez, Aida (2009), Sociedad civil y literacidad, una mirada desde la interculturalidad; tesis de maestría de la Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones en educación, México.

Miguélez, Miguel (2005); El método etnográfico de investigación; Universidad Simón Bolívar, Venezuela; <http://investigacionpostgrado.uneg.edu.ve> consultado el 20 de junio de 2011

Reese, Leslie, Mejía Arauz, Rebeca & Antonio Ray Bazán (2011): Mexican parents' and teachers' literacy perspectives and practices: construction of cultural capital, International Journal of Qualitative Studies in Education, DOI:10.1080/09518398.2011.594818